

CASO PRÁCTICO DE “RELIGIONES Y MEDIACIÓN EN ZONAS URBANAS”

Título descriptivo del caso:

Las estrategias de pacificación del conflicto en Tierra Santa carecían de un diálogo interreligioso entre creyentes “de base”.

Localización (incluida breve descripción):

Tierra Santa y Medio Oriente en general.

Fechas aproximadas de inicio y finalización (si corresponde) del proceso de mediación:

Desde el 2001.

Diferentes actores (religiosos, interreligiosos, políticos, etc.) participantes (incluidas las características más significativas de cada uno y las razones de la presencia de los actores mediadores):

Actores directamente implicados en el conflicto:

- Actores directamente implicados en el conflicto: principalmente los habitantes judíos y árabes, israelíes y palestinos de Tierra Santa y, más en general, de todo el Medio Oriente.

Actor mediador:

La Interfaith Encounter Association (IEA: www.interfaith-encounter.org), dedicada a promover la paz en Medio Oriente mediante el diálogo interreligioso y el estudio de sus diferentes culturas y religiones. A través de la IEA, las personas y comunidades de creyentes de las tradiciones abrahámicas (judíos, musulmanes y cristianos) se convierten en los actores mediadores del conflicto.

El diálogo interreligioso nace en Israel a finales de los años cincuenta del siglo pasado de la mano de un pequeño grupo de visionarios (entre los cuales está el filósofo, teólogo y escritor judío Martin Buber). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos y las actividades, a finales de siglo sólo una minoría de personas reconocía el hecho de que una fe y un compromiso religioso sin diálogo entre las personas son una amenaza para la paz social. Era evidente que todavía se debía hacer llegar el mensaje y la propuesta del diálogo a muchas más personas. Esto es lo que llevó a un grupo de veteranos activistas a crear la IEA, actualmente reconocida por la UNESCO y las Naciones Unidas por su contribución a la cultura de la paz.

La IEA entiende el diálogo a través de los principios siguientes:

- La creación de espacios donde las personas puedan ser plenamente ellas mismas, conservando su religión y sin caer en un único grupo indiferenciado.
- Una representación igualitaria de todas las creencias dentro de la asociación.
- La igualdad de género en la toma de decisiones.
- Llegar a personas de todas las creencias, edades, estilos de vida y clases sociales; también a personas del ámbito secular y político.
- Búsqueda constante de nuevos participantes locales y regionales.
- Búsqueda constante, también, de nuevas formas de diálogo e interacción entre las personas.
- Evaluación permanente de las estrategias y los programas.

Elementos significativos relativos a los antecedentes y al contexto del conflicto (anteriores al proceso de mediación):

Jerusalén es el corazón del conflicto existente desde ya hace un siglo en Tierra Santa. Y como las ondas expansivas de este conflicto abarcan a todo el Medio Oriente –y frecuentemente a una gran parte del mundo- pareciera que todos tratan de resolverlo. Sin embargo, después de una gran cantidad de intentos, iniciativas y planes de paz, no hay perspectivas de una finalización del conflicto. Las respuestas a la pregunta “¿Por qué pasa esto?”, seguramente son tan numerosas como las iniciativas y los planes de paz propuestos.

Según la IEA se trata de una pelea entre vecinos, incluso, entre familiares. En este tipo de enfrentamiento las relaciones son el elemento más importante. Hasta que no se recuperen las relaciones dañadas, estos temas no se podrán resolver. Los auténticos retos son psicológicos. En cualquier acuerdo político al que se llegue, las comunidades deberán continuar viviendo juntas y aprender a convivir de una manera pacífica. Solamente unas relaciones pacíficas pueden asegurar un acuerdo a largo plazo. De ello se deduce naturalmente que la construcción de la paz no es una tarea que corresponda principalmente a los dirigentes y que los ciudadanos “de la calle” tienen tanto la capacidad como la responsabilidad de contribuir en el proceso. La construcción de la paz será como un edificio formado por todos los ladrillos que haya colocado la gente.

El paso siguiente es comprender que estos ladrillos están hechos de interacciones entre personas que resultan ser positivas y profundas a la vez. Cuando las personas de diferentes comunidades dejan de ignorarse y comienzan a interactuar de manera real, profunda y positiva, se sorprenden al descubrir cuánto se parecen, con qué rapidez pueden eliminar los prejuicios y los miedos y cómo los pueden sustituir de la misma manera por la comprensión, la confianza e incluso la amistad. El conflicto es mucho menos profundo de lo que se suele creer y se puede superar fácilmente cuando se utiliza el enfoque correcto.

Objetivos iniciales de la intervención mediadora:

- Organizar diálogos interreligiosos entre creyentes judíos, musulmanes y cristianos de base para que aprendan a respetarse y de esta forma pacifiquen el contexto donde viven.
- Centrar estos diálogos en el estudio y la profundización de las diferentes culturas y religiones de los participantes

Breve descripción del desarrollo del conflicto y de la mediación realizada:

En el aspecto práctico, la IEA trabaja en cuatro entornos geográficos:

- **Entre los ciudadanos de Israel**, trabaja para crear y mantener grupos interreligiosos locales que se reúnen mensualmente y que construyen relaciones de respeto y amistad entre las comunidades. Ha creado 37 grupos de esta clase que permiten mostrar a las comunidades más grandes que este tipo de relaciones son posibles. Son islas en expansión que finalmente incluirán y transformarán el conjunto de las comunidades.

Los siguientes fragmentos provienen de la narración del primer encuentro de la IEA entre jóvenes israelitas y palestinos de Jerusalén y Hebrón e ilustran esta manera de trabajar: “El 17 de enero los miembros del grupo se reunieron para estudiar juntos y se centraron en las figuras bíblicas de María y Jesús [...] Para los musulmanes, saber que en la tradición judía Jesús no se considera una figura positiva fue un gran descubrimiento. Intentamos resumir cómo las tres religiones abordaban la figura de Jesús: en los dos extremos están el judaísmo y el cristianismo. Desde un extremo, el cristianismo ve a Jesús como el hijo de Dios y desde el otro el judaísmo, o al menos el judaísmo talmúdico, lo ve como un provocador y un incitador, con Maimónides en una posición más moderada [...] Entre el cristianismo y el judaísmo está el islam que niega la idea de que Jesús fuera el hijo de Dios (el Corán niega explícitamente que Dios lo engendrara), pero que por otro lado considera a Jesús una figura positiva y un profeta de pleno derecho [...] Nos gustaría llegar a un momento en que las únicas discusiones entre árabes y judíos fueran teológicas, a partir de la lectura y comentario de los textos, y no los conflictos que hoy encontramos entre nosotros”.

- **En el contexto israelí-palestino**, trabaja en cooperación con ocho organizaciones palestinas de toda Cisjordania y la Franja de Gaza y organiza de manera regular fines de semana de encuentro interreligioso; hasta ahora se han preparado más de una veintena. También lleva dos grupos que se encuentran regularmente.
- **En el contexto más amplio del Oriente Medio**, trabaja con otras organizaciones de Egipto, Irán, Jordania, el Líbano, Túnez y Turquía. El principal formato de esta colaboración son los congresos anuales conjuntos.
- Más recientemente desarrolla **un cuarto contexto geográfico, que es global**: el de las personas que en el mundo se interesan y apoyan moral y económicamente su tarea a la vez que participan activamente en encuentros interreligiosos paralelos en los lugares donde viven. Un fruto de esta línea de trabajo es el Foro Abrahámico Euromediterráneo (<http://www.euromedalex.org/fields/religion-spirituality/projects/euro-mediterranean-abrahamic-forum>), que la IEA coordina con el apoyo de la Fundación Anna Lindh, y que ya ha organizado dos conferencias: la primera en Ammán, Jordania, en abril del 2010 (se puede consultar el artículo en catalán en: <http://garbell.unescocat.org/2010/04/29/el-dialeg-interreligios-te-forma-de-pregunta/>), y la segunda en Lublin, Polonia, en mayo del 2011.

Recursos mediadores utilizados (recursos –humanos, espirituales, comunitarios, etcétera- propios de los actores involucrados, recursos de los actores mediadores, etcétera):

Sobretudo, la convicción de que en lugar de causar el problema, la religión puede y ha de ser una fuente para solucionar los conflictos de la zona y de todas partes. Según Yehuda Stolov, director ejecutivo de la IEA, “el abordaje correcto del conflicto existente desde ya hace un siglo en Tierra Santa ha de incluir a la religión como un motor principal, y por dos motivos. La religión es una fuerza muy poderosa y si no la utilizamos intencionadamente para la paz, se puede utilizar contra la paz. De hecho, muchas religiones permiten las guerras en determinadas circunstancias, pero las enseñanzas básicas de todas ellas son el amor, la paz y la compasión hacia el otro, cualquiera que sea el otro. Y por lo tanto, emplear su fuerza para la paz es más natural que otra cosa. La religión, al menos en Tierra Santa, también es el corazón de la existencia y la identidad de la gente, incluso para las personas no creyentes. Por lo tanto, cuando unos y otros se encuentran desde la perspectiva de la religión, el encuentro adquiere un nivel existencial que le proporciona la profundidad necesaria para ser eficaz. Es evidente que los numerosos puntos en común que comparten las tres religiones abrahámicas contribuyen a la necesaria naturaleza positiva de estos encuentros. Sin embargo, lo más importante puede ser el hecho de que en la seguridad del encuentro interreligioso podemos debatir abiertamente las diferencias entre las religiones y de esta manera nos encontramos unos y otros como personas completas, en un encuentro más auténtico y profundo, sin que sea necesario ocultar partes de la propia identidad en nombre de una igualdad superficial. De esta manera nos acostumbramos a aceptar y respetar al otro con todo lo que lo hace diferente, y nos volvemos capaces de ser amigos de personas con las cuales no estamos de acuerdo. De esta manera trabajamos para alcanzar el nivel definitivo de la paz”.

Gastos de la intervención mediadora (horas de dedicación de los mediadores, materiales, etcétera):

En la IEA están implicadas miles de personas, de una gran diversidad religiosa, social y de otra índole, que participan en centenares de programas, que van creciendo poco a poco para convertirse en un gran movimiento social para el cambio, un movimiento que manifestará la fuerza de la religión para alcanzar un cambio positivo y la inspiración de Jerusalén como la “Ciudad de la Paz” que es lo que significa su nombre en hebreo.